

Dr. Dave Mathewson, Apocalipsis, Conferencia 27, Apocalipsis 20, El Milenio y el Grande Juicio del Trono Blanco

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Dave Mathewson en su curso sobre el libro de Apocalipsis. Esta es la sesión 27 sobre Apocalipsis 20, el Milenio y el Juicio del Gran Trono Blanco.

Entonces, para pasar al tema del Milenio, he discutido brevemente varios principios que creo que son importantes y que deben estar vigentes, o creo que deberían estar vigentes cuando interpretamos el Milenio.

Otro principio es que todavía debemos mantener un ojo en la historia de la iglesia y lo que nos ha enseñado, cómo ha luchado con el texto y qué ha sido importante y valioso desde ese aspecto. Pero destaqué cuatro cosas, sólo para resumir rápidamente.

Número uno, los mil años, cualquier cosa a la que pensemos que se refiere temporalmente, deben tomarse como algo simbólico.

Es decir, podría referirse a un período de prácticamente cualquier duración excepto 1000, como todos los demás números, simbólicos.

Este segundo capítulo 20, creo, se refiere, como sea que lo entendamos, se refiere a algo que sucede en la segunda venida de Cristo en el contexto del 19 al 21. El capítulo 20, creo, todavía se refiere a lo que sucede en la segunda venida de Cristo al final de la historia.

En tercer lugar, dijimos que no deberíamos tomar esto necesariamente en una secuencia cronológica estricta. Y finalmente, creo que nuestra interpretación debe reflejar el papel que juega el capítulo 20 dentro del Apocalipsis, que no es la característica más significativa. No es la meta principal ni el punto principal del Apocalipsis, sino la nueva creación.

Dicho esto, permítanme hablar un poco sobre la forma en que leo Apocalipsis capítulo 20 y especialmente los versículos 4 al 6 y la referencia al Milenio. En mi opinión, la referencia milenaria en Apocalipsis 20 debe tomarse principalmente como un símbolo de la vindicación de los santos. Es decir, ya hemos notado que el capítulo 20 pretende ser esta referencia al final del versículo 4 a venir a la vida y reinar con Cristo.

La función principal de eso en el Apocalipsis debe verse como una reversión y un contraste con la carrera de Satanás y las bestias. Se ha retratado a Satanás y las dos

bestias, y especialmente ahora a Satanás, como una especie de punta de lanza detrás de todo esto. Satanás ha sido retratado como quien reina y gobierna.

La tierra es su reino y su gobierno, ahora expresado a través del Imperio Romano, para Juan en el primer siglo, su gobierno lo domina todo. Y como resultado de eso, ha dado muerte a los cristianos. Entonces su veredicto sobre los cristianos es deshacerse de ellos y matarlos porque se resisten y se niegan a cooperar con su reino.

Entonces los mata. Ahora, en un completo acto de reversión, el veredicto ahora es que en oposición a lo que era verdad durante el tiempo del reinado de la bestia, exactamente lo contrario, ahora los santos vienen a la vida. Los santos que fueron ejecutados, vuelven a la vida.

A diferencia de Satanás, que gobernaba, los santos gobiernan. Así que supongo que los mil años deben considerarse principalmente como un símbolo de este evento. La resurrección, la venida a la vida y el reinado de los santos como su reivindicación.

Entonces, entiendo que los mil años en realidad no se refieren a un período de tiempo específico de una duración sustancial. Es simplemente otra forma, una forma simbólica de referirse a lo que sucederá cuando Cristo regrese. Los santos serán resucitados y vindicados, y reinarán; cobrarán vida y reinarán en contraste directo con la forma en que fueron tratados a manos de la bestia que reinó.

Y ese evento está simbolizado por el período de mil años. Así que no creo que se refiera necesariamente a un período de tiempo literal, en lo que respecta a un largo período de tiempo que se extiende después del regreso de Cristo, sino que puede ser simplemente otra forma de describir lo que sucede en la segunda venida de Cristo. Él resucita a los santos, y ellos reinan como su reivindicación en el contexto del juicio de Satanás.

Ahora ellos reinan, y eso está simbolizado por mil años, o los mil años simplemente simbolizan que mil es el número de plenitud y plenitud. Ahora vemos la completa vindicación de los santos simbolizada por estos mil años. El número de mil años probablemente también deba leerse a la luz de otras referencias temporales que se referían al reinado de los santos.

En otras palabras, podríamos preguntarnos ¿por qué utilizó mil años? Probablemente para establecer un contraste con los períodos de tiempo utilizados para simbolizar el reinado de Satanás y su actividad violenta de persecución y muerte de los santos. Entonces, por ejemplo, en otra parte del Apocalipsis, vimos en los capítulos dos y tres, vimos el período de sufrimiento al que se hace referencia como diez días, un período de tiempo simbólico probablemente tomado de Daniel.

También vimos el período de actividad del dragón denominado tres años y medio o tiempos y medio tiempo.

Lo vimos referido a 42 meses y 1260 días. Ahora, en cambio, los santos reinan durante mil años. Entonces, el punto es establecer un contraste entre el período de tiempo limitado, por intenso que sea, el período de tiempo limitado que reinó Satanás y el período de tiempo que reinaron los santos, mil años.

Pero nuevamente, el punto no es representar un período de tiempo literal, o no estoy sugiriendo realmente un período de tiempo en términos de algún período extendido del reinado de los santos, sino simplemente el valor de los números. Mil años deben verse en contraste directo con los tres años y medio, 42 meses, 1260 días, que a Satanás y la bestia se les permitió causar estragos en el pueblo de Dios. Entonces, una vez más, el punto de los números es la vindicación total y completa del pueblo de Dios que muestra que al usar números insignificantes o más pequeños, eso demuestra que el reinado de Satanás y su actividad perseguidora ahora se ve como insignificante en comparación.

Los santos ahora están completamente vindicados y todo eso está simbolizado por el reinado de mil años. Así que ahora los santos son compensados por su sufrimiento de una manera que excede todo lo que sufrieron a manos de la bestia, que fue solo 10 días, tres años y medio. Ahora, su compensación, simbolizada por 1000 años, excede con creces todo lo que tuvieron que sufrir a manos de la bestia.

Probablemente, al menos desde mi punto de vista, no deberíamos leer mucho más sobre el Milenio que esto y deberíamos tener cuidado al leer cualquier otra cosa. Ese es el único papel que veo en Apocalipsis 20 y el resto de Apocalipsis, el único papel que desempeña, o al menos el papel principal que desempeña la regla de los mil años, es simbolizar la victoria y la reivindicación de los santos. Y aquí ya hemos visto referencias a la reivindicación de los santos en cierto modo.

Los hemos visto victoriosos junto al mar en el capítulo 15. Los hemos visto ante el monte Sión en el capítulo 14. Pero ahora, el autor quiere retratar la vindicación de los santos bajo una luz diferente.

Quiere retratar la vindicación de los santos más específicamente en contraste con la forma en que fueron tratados a manos de Satanás al resucitarlos y ahora reinan en lugar de que Satanás reine y les dé vida. Ahora, contrastando el período de tiempo en el que Satanás gobernó con el período de tiempo que simbólicamente 1000 años se refiere a su propio reinado. Entonces, para volver a ponerlo en perspectiva, tenemos la escena en el capítulo 20 donde dije, sigo pensando que la función principal del capítulo 20 es el juicio sobre Satanás.

Y esto debe verse como el veredicto y juicio final sobre Satanás. También es interesante que quizás necesitemos incorporar la idea de que en otras partes del Apocalipsis, especialmente en el capítulo 12, Satanás fue visto como el acusador de los hermanos del pueblo de Dios como el santo. Así que ahora encontramos al propio Satanás dando cuenta de lo que hizo en cierto sentido, y ahora Satanás es juzgado.

Pero parte del juicio de Satanás también es mostrar la reivindicación de aquellos a quienes ha acusado y de aquellos a quienes ha perjudicado y perseguido. Por eso creo que tienes los versículos del cuatro al seis, esta referencia a la vindicación de los santos en el contexto del juicio de Satanás, porque su juicio, la emisión del veredicto del juicio de Satanás, que él es culpable de la sangre de los santos. . Es culpable de la forma en que los trató.

Parte de su juicio también significa que aquellos a quienes ha maltratado, dañado y ejecutado serán reivindicados y se les mostrará que su testimonio era válido, que tenían razón y que su muerte no fue en vano. El versículo cinco continúa hasta el versículo seis; El versículo cinco se refiere al resto de los muertos que resucitarán al final de los 1.000 años. La pregunta es, ¿quiénes son estos muertos que resucitaron después de 1.000 años? ¿Y es esta una nueva resurrección? En otras palabras, esto parece ser una segunda resurrección.

Entonces, la primera resurrección es exactamente como la llama Juan en el versículo cuatro. El versículo cuatro es entonces una referencia a la resurrección de los santos. Y ahora el versículo cinco parece anticipar una resurrección adicional, otra resurrección.

Lo armaremos en un momento, pero téngalo en cuenta. Entonces, el versículo seis entonces, el versículo seis dice, en realidad, el versículo cinco, los demás muertos no volvieron a vivir hasta que terminaron los 1,000 años, lo cual parece ser esa referencia a volver a vivir, parece anticipar otra resurrección. Ya hemos tenido una resurrección en el versículo cuatro, los santos vienen a la vida.

Ahora, el versículo cinco parece sugerir el resto de los muertos; Hay más por plantear después de los 1.000 años. Ahora, la segunda parte del versículo cinco, la última parte del versículo cinco dice, esta es la primera resurrección. ¿Qué? En el versículo cuatro, los santos que vienen a la vida son la primera resurrección.

Pero luego note que el versículo seis dice: bienaventurados y santos los que tienen parte en la primera resurrección. Ese es el versículo cuatro, los santos que vienen a la vida. Bienaventurados los que tienen parte en la primera resurrección.

La muerte segunda no tiene poder sobre ellos. Entonces, curiosamente, tienes una referencia a una primera resurrección, es decir, el versículo cuatro, los santos cobran vida y reinan, y tienes una referencia a una segunda muerte, que veremos más

adelante; Juan nos dirá exactamente qué es la muerte segunda. Entonces, tienes una primera resurrección y una segunda muerte.

Eso implica una segunda resurrección y una primera muerte. ¿Todos siguen eso? La primera resurrección está en el versículo cuatro, y ahora, en el versículo seis, Juan apela a una muerte segunda. La primera resurrección parece sugerir que hay una segunda resurrección en alguna parte.

De lo contrario, ¿por qué decir primero dos veces? Y luego la mención de una segunda muerte parece asumir que hay una primera muerte. Pero Juan no nos dice qué; No habla de una primera muerte. No lo menciona ni dice qué es y usa las palabras primera muerte.

Y tampoco usa las palabras segunda resurrección. Esos dos elementos parecen faltar. Entonces, tienes la primera resurrección y la segunda muerte.

¿Dónde está la segunda resurrección que viene después de la primera? ¿Y dónde está la primera muerte? Ninguno de los cuales Juan se refiere explícitamente. Probablemente la forma en que deberíamos entenderlo sea ésta. La primera resurrección está claramente en el versículo cuatro, la resurrección de los santos simbolizada por los mil años.

¿Dónde está la segunda resurrección? Probablemente sea el versículo cinco, la primera parte del versículo cinco. El resto de los muertos no volvieron a la vida hasta que terminaron los mil años. ¿Dónde vemos eso? Versículos 11 al 15.

Creo que los versículos 11 y 15 son la segunda resurrección, donde ahora todos los muertos, y note particularmente en el versículo 12, vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante el trono y los libros fueron abiertos. Se abrió otro libro, que es el Libro de la Vida. Los muertos eran juzgados según lo que habían hecho.

Luego, en el versículo 13, el mar entregó los muertos que había en él, y la muerte y el Hades entregaron a sus muertos también. Creo que esa es la segunda resurrección. Aunque John no lo etiqueta de esa manera, creo que está implícito.

En el versículo cinco, los demás muertos no volvieron a vivir hasta después de la primera resurrección, después de los mil años. Esa referencia a venir a la vida sería su segunda resurrección. Luego creo que los versículos 11 al 15 describen eso, la segunda resurrección.

Está la primera resurrección, versículo cuatro, los santos cobrando vida y reinando, simbolizada por mil años. Luego, la segunda resurrección son los versículos 11 al 15, donde todos los muertos resucitarán en un acto final de juicio. Ahora, también dijimos que Juan menciona una muerte segunda.

¿Qué es la muerte segunda? En realidad, encontramos la muerte segunda claramente identificada en los versículos 14 y 15 del capítulo 20. En este gran trono blanco, cuando son levantados y juzgados, versículo 14, entonces la muerte y el Hades fueron arrojados al lago de fuego. El lago de fuego es la muerte segunda.

Entonces, el juicio final será arrojado al lago de fuego, donde la bestia ya fue arrojada en el capítulo 19, y donde el dragón es arrojado, y veremos que es arrojado en el capítulo 20, el lago de fuego, y nosotros' Veremos qué es eso en un momento. Esa es la muerte segunda, y los cristianos están librados de esa muerte segunda. Juan dice, bienaventurados los que participan en la primera resurrección, los que son fieles a Cristo y los que se niegan a ceder ante la bestia.

Experimentarán la primera resurrección a la vida, y Juan dice que no necesitan preocuparse por esa segunda muerte, que es ser arrojados al lago de fuego. Eso es para aquellos que participan en la segunda resurrección. ¿Pero dónde está la primera muerte? Hay una muerte segunda, que es ser arrojada al lago de fuego.

¿Hay una primera muerte? Creo que Juan asume que la primera muerte es la muerte física, la decapitación y el asesinato que los cristianos experimentaron como parte de su testimonio fiel. Entonces, los cristianos sufren la primera muerte, es decir, muerte física y daño a manos de Satanás y la bestia, pero no experimentarán la muerte segunda, que es ser arrojados al lago de fuego. La razón por la que no lo harán es porque participarán en la primera resurrección; es decir, serán resucitados y vindicados y reinarán con Cristo.

Experimentarán la primera resurrección. Pero hay una segunda resurrección, pero esa resurrección será de los muertos, y resultará en entrar en la muerte segunda. Entonces, espero haberte ayudado a darle un poco de sentido a esto: que los santos experimentan la primera muerte, la muerte física, pero experimentarán la primera resurrección, resucitándolos, vindicándolos y reinando con Cristo.

Me parece que la segunda resurrección y la segunda muerte están reservadas entonces para los incrédulos, para los que se oponen a Dios y a su pueblo. Pero para reiterar, lo que sucede en los versículos del cuatro al seis es que quiero enfatizar que el tema principal de esto es principalmente el juicio de Satanás, pero junto con el juicio de Satanás, junto con el veredicto ahora dado a Satanás, también significa mostrar que su trato hacia los santos fue incorrecto e injusto, que sus acusaciones contra ellos fueron incorrectas. Eso también significa que Dios debe vindicar a su pueblo.

Y entonces encontramos que eso sucede en los versículos del cuatro al seis, donde son resucitados, vienen a la vida y reinan con Cristo por mil años. Mil años simbolizan simplemente no un largo período de tiempo, sino mil años, en mi opinión, un

símbolo de su reivindicación y de su recompensa y de su victoria. Han resucitado y ahora reinan en contraste con la forma en que Satanás los trató.

Entonces, ojalá puedan ver lo que necesitamos para entender el Milenio en términos del capítulo 20, en términos del juicio de Satanás. Es casi una parte necesaria del juicio de Satanás reivindicar también a aquellos a quienes ha dañado. Y así, como entendemos, los mil años tienen que desempeñar principalmente ese papel.

Y todas las otras preguntas que hacemos sobre quién estará allí y cómo puede haber personas que poblarán el Milenio y etcétera, etcétera, todas esas preguntas probablemente sean innecesarias porque el propio John tiene un papel muy, muy específico para el Milenio en el capítulo 20. La otra cosa que notamos es que el objetivo principal del Apocalipsis entonces no es el Milenio, sino que el capítulo 20 simplemente se está preparando para el final, para el gran final y el clímax del libro y el enfoque del libro y el objetivo principal del libro, que son los capítulos 21 y 22 a los que llegaremos en un momento. Entonces, hay dos secciones finales en Apocalipsis capítulo 20.

El primero es del 7 al 10, leemos sobre el juicio final de Satanás, donde ahora en realidad se le deja salir del abismo para, en este punto, se le deja salir del abismo para que pueda reunir un ejército y engañar a las naciones una vez más al reunir un ejército para; aquí rodean el campamento de los santos. El campamento de los santos aquí probablemente sea simplemente un símbolo del pueblo de Dios en su conjunto. La idea aquí es una vez más que Satanás y el mundo entero ahora son vistos como en oposición a Dios y en oposición a su pueblo y como una amenaza para el pueblo de Dios.

Pero esta guerra termina de la misma manera que lo hizo el capítulo 19, y es que Satanás simplemente es derrotado sin que realmente haya lucha. No vemos una escaramuza, ni gente en ambos lados, bajas en ambos lados. Pero en este caso, el fuego simplemente sale del cielo y devora a Satanás y a todos sus enemigos, de modo que realmente no hay lucha alguna.

Ya les he sugerido que creo que la batalla en los versículos 7 al 10 es la misma que la del capítulo 19 y los versículos 17 al 21 y la misma que el capítulo 17, donde Satanás y los 10 reinos hacen la guerra contra el cordero y el La tierra los derrota y también la batalla de Armagedón en el sello número 6 en Apocalipsis capítulo 16. Todas son simplemente diferentes maneras de ver la misma batalla del tiempo del fin. Y les sugerí que la batalla del fin de los tiempos tiene como objetivo principal simbolizar el juicio.

Es principalmente una escena de juicio que ocurre al final de la historia. Otra razón para pensar esto es que ya mencioné que pensar que esta batalla en 20:7 al 11 es la misma que al final del capítulo 19 es que el mismo texto del Antiguo Testamento se

encuentra detrás de ella. Es decir, Juan se basa en el mismo texto, Ezequiel 38 y 39, como modelo para representar esta batalla.

Ezequiel 38 y 39 parecen referirse a una batalla del fin de los tiempos, y ahora Juan lo vimos recurrir a ese lenguaje en el capítulo 19, el lenguaje de llamar a las aves y a las bestias a reunirse y prepararse para atiborrarse de los cadáveres que están. un resultado de la batalla. Ahora, encontramos a Juan usando ese mismo lenguaje o usando ese mismo texto. Por ejemplo, el hecho de que desciende fuego del cielo para destruirlos sale del capítulo 38 de Ezequiel.

Entonces, Juan, esto no es una contradicción con el capítulo 19; los destruye con la espada que sale de su boca. Ahora están destruidos por el fuego. ¿Eso significa que es una batalla diferente? No, hemos visto que John puede usar diferentes imágenes para representar diferentes eventos.

Ahora, basándose en la noción de Ezequiel y de Ezequiel de fuego saliendo del cielo o de los enemigos siendo destruidos por el fuego, Juan describe a los enemigos siendo destruidos por el fuego en alusión a Ezequiel. Note también la mención de Gog y Magog. Capítulo 38 y verso 1 de Ezequiel, este es Ezequiel capítulo 38 y verso 1, vino a mí palabra de Jehová, hijo del hombre, referencia a Ezequiel, hijo del hombre, pon tu rostro contra Gog de la tierra de Magog.

Entonces, la referencia de Juan a Gog y Magog es una indicación de que está aludiendo al capítulo 38 de Ezequiel. Ahora, ¿quiénes son Gog y Magog? Ha habido todo tipo de intentos con Ezequiel así como con el Apocalipsis en los que no quiero entrar en detalles, pero ha habido todo tipo de intentos de identificarlos con naciones modernas como Rusia o alguien más. Al hacer gimnasia con Gog y Magog y relacionarlos con los fenómenos modernos, a menudo encontramos que Gog y Magog son tratados como Juan profetizando sobre las naciones modernas.

En cambio, creo que el mismo Juan nos dice quiénes son Gog y Magog en el versículo 8. Satanás será liberado de la prisión y saldrá a engañar a las naciones en los cuatro confines de la tierra, siendo cuatro símbolos de toda la tierra. Creo que Juan está usando a Gog y Magog en alusión a la batalla en Ezequiel 38. Ahora, Juan ve a Gog y Magog como símbolos para todas las naciones de toda la tierra.

Así que esta es la tierra entera ahora en oposición final a Dios y su pueblo, la tierra final con Satanás detrás de su intento de oponerse a Dios. Y nuevamente, de hecho, en número, son como la arena de la orilla del mar en el versículo 8, otra indicación de que no pueden ser simplemente dos naciones. Este es el símbolo de Gog y Magog, en alusión a Ezequiel 38, símbolo de toda la tierra a la que Satanás ahora ha engañado.

Y ahora están reunidos para la batalla. Rodean a los santos, lo cual les sugerí, el campamento de los santos probablemente sea un símbolo del pueblo de Dios

mismo. Aunque una de las cosas que hace este texto no es tanto sugerir que ahora los santos tienen que temer porque están rodeados de enemigos y ahora hay una batalla.

Probablemente, esto sea más simbólico de la seguridad absoluta de los santos. Es casi como si la función de esto fuera mostrar que nada puede revertir ese veredicto en el capítulo 20, versículos 4 y 6. Nada puede revertir eso. No hay ninguna amenaza, no hay manera de que se pueda revertir su reivindicación.

Y eso está indicado por el intento de Satanás, su intento fallido de traer a todas las naciones contra el pueblo de Dios, y ellos simplemente sufren el mismo destino como vimos en el capítulo 19. La otra cosa que decir acerca de esta batalla también, aunque solo Satanás es presente o las dos bestias estuvieron presentes en el capítulo 19, una vez más, esto no indica batallas separadas. Creo que es una técnica literaria que Juan, como ya hemos visto, deponga a la impía trinidad, a Satanás y a las dos bestias en el orden opuesto al que fueron presentados en los capítulos 12 y 13.

Entonces, creo que es sólo un recurso literario. Nuevamente, esto no debe tomarse en estricto orden cronológico. Creo que estas son las mismas batallas.

La idea de Satanás y fíjese en el capítulo 19, son las dos bestias que reunieron el ejército aquí en Satanás. Pero allá en el capítulo 16, fueron tanto la bestia como Satanás quienes reunieron los ejércitos, de los tres salieron las ranas que reunieron los ejércitos para la batalla en Armagedón. De nuevo, creo que simplemente encontramos diferentes perspectivas o diferentes formas de ver la batalla del fin de los tiempos.

En el capítulo 19, vimos la batalla del fin de los tiempos en relación con las bestias. Ahora vemos la misma batalla del fin de los tiempos en relación con el mismo Satanás. Pero también hemos notado que, al igual que en el capítulo 19, no hay peleas.

Aquí no hay una batalla literal. Y probablemente porque, como en el capítulo 19, esta es principalmente una escena de juicio donde ahora Satanás es juzgado de la misma manera que lo fueron la bestia y los falsos profetas en el capítulo 19. De hecho, el versículo 10 deja eso claro en el capítulo 20, y el diablo que los engañó fue arrojado al lago de azufre ardiente, donde habían sido arrojados la bestia y el falso profeta.

Y fueron atormentados día y noche por los siglos de los siglos. Esta es una clara alusión al capítulo 19 de Apocalipsis. Entonces, en el contexto del juicio de Satanás en el capítulo 20, que es el punto principal del capítulo 20, como hemos dicho, ahora encontramos que la trinidad impía finalmente ha sido removidos y juzgados, y con ellos todas las naciones y los reyes de la tierra.

Ahora, todavía nos queda una escena del juicio final que veremos en un momento. Pero otra cosa que quiero enfatizar es que observen que en esta escena de batalla, comenzando con el versículo 7, se les presenta a Satanás de una manera que los conecta nuevamente con uno y tres. Y dijimos, además de la mención del número 1000, que conecta estas tres escenas, en realidad se podrían eliminar del cuatro al seis, y del uno al tres fluirían naturalmente hacia el siete.

Así que del uno al tres, Satanás está atado por mil años. Y al final de tres, menciona el hecho de que será puesto en libertad. Y ahora encontramos en el versículo siete, después de que pasaron los mil años, Satanás ahora es liberado de su prisión.

Ahora bien, aquí hay un par de cosas importantes que decir. En primer lugar, si intentamos leer esto en estricta sucesión cronológica, no tiene mucho sentido ver a los santos siendo vindicados y luego después de mil años. En otras palabras, cuando lees esto, parece que debemos tomar esto de manera temporal, este lenguaje de después de mil años.

Entonces parece que los santos son resucitados primero y son vindicados por mil años. Luego es después de eso que viene el juicio. Pero una vez más, no estoy seguro de que debamos tomar esto demasiado literalmente en lo que respecta a la sucesión cronológica.

En cambio, la razón de este lenguaje temporal es que Satanás sería atado al abismo durante mil años y luego liberado, y podrá reunir tropas contra los santos de Dios. Este lenguaje, como ya hemos notado, este lenguaje de atar a Satanás para liberarlo, sale de los libros del Antiguo Testamento como Isaías capítulo 24 y de textos apocalípticos como 1 Enoc y textos del Nuevo Testamento que retoman ese tema, como 2 Pedro 2 y Judas 6. ¿Qué está pasando entonces aquí? Cuando leemos en el versículo tres, después de eso, debe ser puesto en libertad por un corto tiempo. Cualquiera que lea este texto a la luz de ese motivo apocalíptico entenderá que Satanás fue liberado para poder ser juzgado.

Y entonces, en el versículo siete del capítulo 20, cuando dice, cuando se cumplan los mil años, Satanás será liberado, cualquiera que piense en 1 Enoc y los textos del Antiguo Testamento, este concepto de atar espíritus en prisión, y mientras están en prisión, están esperando el día del juicio, leerían esto como Satanás es liberado para ir a prisión. Pero Juan, como parte de su narrativa, añade otra característica. Antes de ir al juicio, lo cual hace en el versículo 10, Satanás está atado al abismo esperando el juicio, donde es arrojado al lago de fuego.

Pero antes de hacer eso, Satanás puede engañar a las naciones y lanzar un ataque final. Pero creo que la razón por la que Juan vuelve a narrar la batalla del fin de los tiempos es simplemente para demostrar una vez más que el veredicto sobre el

pueblo de Dios en el capítulo 20:4 al 6, el veredicto de ser vindicado y resucitado y reinar con Cristo, no puede ser volcado. No se le puede hacer daño.

Satanás es impotente contra el veredicto final de Dios. En cambio, Satanás está en la batalla de los últimos tiempos, es nuevamente derrotado, como lo fueron las dos bestias, está derrotado y va a su destrucción en alusión y siguiendo esta concepción del Antiguo Testamento y otros textos apocalípticos. Entonces 7, con el versículo 10, finalmente llegamos al punto donde ahora todo Satanás, las dos bestias y Satanás, han sido removidos y juzgados, y todos los reyes de la tierra y toda la humanidad han sido juzgados.

Lo que queda entonces es un juicio final en el capítulo 20 y los versículos 11 al 15, y esta es la llamada escena del juicio del gran trono blanco. Otra forma de decirlo es que esta también es la segunda resurrección, la primera resurrección tuvo lugar en los versículos 4 al 6 en relación con los santos. Esta es ahora la segunda resurrección, y los resucitados van a la muerte segunda.

Ahora bien, ¿cómo entendemos eso? En mi opinión, los versículos 11 al 15, como hemos visto, esta es la segunda resurrección, la resurrección de los muertos que son juzgados. En mi opinión, este es un juicio para los muertos incrédulos. Este es un juicio para los incrédulos.

El juicio de los santos ya tuvo lugar en los versículos 4 al 6. Su juicio se ha dictado a favor de ellos. Han sido resucitados y vindicados, y especialmente si los santos decapitados son una especie de representación de la totalidad del pueblo de Dios, todos los santos han sido resucitados y vindicados en los versículos 4 al 6. Entonces, ¿quién queda sino los incrédulos, los muertos incrédulos que ahora han resucitado, y son juzgados en los versículos 11 al 15. Entonces, no veo Apocalipsis 15 como el juicio de todas las personas, algunos para vida eterna y otros para juicio eterno.

Creo que del 11 al 15 es únicamente un juicio a los incrédulos, y ahora son juzgados. Los santos han sido juzgados y el veredicto fue que son vindicados, se les muestra que tienen razón, resucitarán y reinarán con Cristo. Ahora, el juicio de los muertos incrédulos, son resucitados, y terminan en el lago de fuego junto con las bestias, dos bestias y el dragón mismo.

En otras palabras, creo que probablemente los versículos 11 al 15 no necesariamente suceden cronológicamente después de los otros eventos. Nuevamente, puede ser simplemente una escena más o una forma más de representar lo que sucede en la segunda venida de Cristo. Y puede que no esté sugiriendo que después de todo en los capítulos 19 y 20, finalmente esto sucede, pero esta es simplemente otra manera de representar el juicio de Dios, los muertos incrédulos que ahora son juzgados.

El punto de esto es que cuando llegas al final de 20, no queda nada. Tienes las dos bestias que han sido juzgadas y arrojadas al lago de fuego. Tienes a Satanás el dragón que ha sido juzgado y arrojado al lago de fuego.

Tienes a todos los muertos incrédulos que han sido juzgados y arrojados al lago de fuego. Tienes a todas las naciones y a todos los reyes de la tierra juzgados y destruidos, castigados en juicio, de modo que al final del capítulo 20, no queda nada. Todo el mal ha sido eliminado.

La malvada trinidad satánica ha sido eliminada. Todos sus seguidores, todos los que siguieron a la bestia y adoraron su imagen, todos los que se negaron a reconocer la soberanía de Dios y todos los que causaron daño al pueblo fiel de Dios, ahora han sido eliminados en una serie de escenas de juicio que no necesariamente sigue cronológicamente, pero simplemente describe lo que sucede cuando Cristo viene al final de la historia para juzgar, de modo que ahora estés preparado para los capítulos 21 y 22. Ahora, la nueva creación puede llegar.

Ahora, para regresar y mirar un par de detalles de la sección, el gran trono blanco probablemente no pretende indicar algún trono diferente o separado, sino probablemente el gran trono blanco, y observe cómo se describe, luego vi un gran, gran trono blanco y el que estaba sentado en él. Me parece recordar el capítulo 4, el que está sentado en el trono. Entonces supongo que este es el mismo trono que el capítulo 4. De hecho, allá en el capítulo 4, hay motivos claros de juicio en el capítulo 4, los truenos y relámpagos que retumban en conexión con el trono y el que está sentado en el trono.

Lo hemos visto como un motivo de juicio a lo largo del libro. Entonces ahora, el trono visto en el capítulo 4, Dios sentado en el trono, comienza a dictar el juicio final. Entonces, el gran trono blanco, probablemente el mismo trono en el capítulo 4. Y ahora encontramos a todos los muertos, y he sugerido que probablemente sean incrédulos.

El juicio para los creyentes tuvo lugar allá por los versículos 4 y 6. Han sido resucitados ahora; los muertos incrédulos resucitarán, pero irán a juicio; van a la muerte segunda. La mención de libros, los libros, funcionan en el Apocalipsis, y esto se ve en otros textos apocalípticos como una metáfora, a menudo una metáfora aquí para registrar obras, pero también una metáfora de pertenencia y de quiénes son el pueblo de Dios. Aquí las obras funcionan como base para el juicio.

Probablemente, los libros aquí reflejan una vez más otro texto del Antiguo Testamento, Daniel capítulo 7, que hemos visto jugar un papel crucial a lo largo del Apocalipsis varias veces, pero Daniel capítulo 7 y versículo 10 menciona un libro. En 7 versículo 10, un río de fuego fluía, saliendo de delante de él, y esta es una

descripción del Anciano de Días, miles y miles lo asistieron, diez mil y diez veces diez mil estaban delante de él. Se sentó el tribunal y se abrieron los libros.

Daniel 7 es un tipo de subtexto apropiado para el capítulo 20 de Apocalipsis porque lo que hemos estado sugiriendo es que Apocalipsis parece ser una especie de escena de la corte, tal como Daniel capítulo 7. Y ahora los libros se abren en Daniel capítulo 7. Más adelante, en el capítulo 12 de Daniel, leemos en ese momento que se levantará Miguel, el gran príncipe que protege a tu pueblo. Será un tiempo de angustia como no ha sucedido desde el principio de las naciones hasta entonces. Pero en aquel tiempo, tu pueblo, todo aquel cuyo nombre se encuentre escrito en el libro, será liberado.

Multitudes que duermen en el polvo de la tierra despertarán, algunos para vida eterna, otros para vergüenza y desprecio eterno. Aquí tomo la sección de Daniel; los que lo sean, algunos serán elevados a la vergüenza y al desprecio eterno. Eso es lo que se retrata aquí.

Los que son resucitados a la vida se describen en los versículos del cuatro al seis. Ahora, la otra mitad de eso, aquellos en los libros que ahora serán levantados para desprecio y castigo, eso es lo que se describe en los versículos 11 al 15. Entonces, los libros contienen sus obras.

En otras palabras, creo que esto es una referencia a aquellos, siendo principalmente las obras las número uno, tal vez aquellos que han matado a los santos, pero también el hecho de que han seguido a la bestia. Participaron en la actividad idólatra e impía del imperio romano. Han seguido a la bestia y han matado al pueblo de Dios.

Y ahora están siendo juzgados por eso. El Libro de la Vida está aquí simplemente porque, para enfatizar, creo que sus nombres no se encontraron en él. Allá en el capítulo tres, en el versículo cinco, Juan prometió a la iglesia en Esmirna que sus nombres nunca serían borrados del Libro de la Vida.

Ahora bien, creo que el Libro de la Vida aparece aquí para demostrar que los nombres de estas personas no se encontraron en el Libro de la Vida. Entonces, todos los libros aquí simplemente forman la base para el juicio del pueblo de Dios. Curiosamente, observe que para agregar esta noción de la eliminación completa de todo mal, el juicio completo de todo mal y de toda la creación en el versículo 13, el mar entregó los muertos que había en él, y la muerte y el Hades entregaron a los muertos. .

Es interesante. La muerte renuncia a su muerte. La muerte, tal vez aquí, es vista como un poder que tiene autoridad sobre la gente.

Y luego la muerte y el Hades fueron arrojados al lago de fuego. Así que aquí vemos una noción que se encuentra en otros lugares, incluso en la literatura apocalíptica, tal vez del mar y también del Hades como una especie de lugar de los muertos. Y ahora entregan a sus muertos en el contexto del juicio.

Pero no solo, es intrigante en esta escena y, como dije, enfatizar la finalidad del juicio y la eliminación completa de todo mal en esta escena del juicio final. Note como comienza el versículo 11, luego vi el gran trono blanco y al que estaba sentado en él, capítulo cuatro del Apocalipsis, la tierra y el cielo huyeron de su presencia o los cielos y la tierra huyeron de su presencia. Y en otras palabras, también huyen en juicio.

Y dice que no se encontró lugar para ellos. Así los cielos, los cielos y la tierra huyen en juicio ante el que está sentado en el trono. ¿Por qué es así? ¿Por qué también la tierra y el cielo? Volveremos a esto cuando lleguemos al capítulo 21, que presenta una nueva creación, y preguntaremos ¿cómo debemos entender eso? ¿Debemos entenderlo como la completa destrucción y aniquilación de esta creación en una nueva creación de la nada en el capítulo 21? ¿O deberíamos entenderlo de otra manera? Hablaremos un poco sobre eso más adelante.

Pero creo que parte de la razón para la eliminación de la tierra y el cielo también es recordar que hasta ahora en el Apocalipsis, la tierra y el cielo han sido gobernados por las bestias y por el mismo Satanás. Satanás es el gobernante del mundo. Satanás y la bestia han assolado la tierra.

Le han causado un gran daño. Han gobernado la tierra y la han explotado. Así que ahora, en una escena de juicio integral, Juan dice que la tierra y el cielo también serán removidos.

Por lo tanto, este no es principalmente un comentario geográfico, aunque probablemente lo incluya. Pero ideológicamente pretende representar la Tierra como la esfera del gobierno de Satanás. La tierra ha sido devastada, destruida y dañada por Satanás y la bestia.

La tierra es el lugar donde el pueblo de Dios fue dañado. La tierra que fue gobernada por Roma y los imperios impíos ahora ha sido removida y destruida. Así que creo que no es tanto una declaración geográfica sino teológica e ideológica.

De modo que incluso el mar, la tierra y el cielo ahora se consideran sujetos a juicio debido a esta imagen holística del mundo actual como uno donde la bestia y Satanás han gobernado y hecho su daño. En otros lugares, se les describe como los destructores de la tierra. Otro comentario en esta sección es la referencia al lago de fuego.

Como probablemente ya se habrán dado cuenta, y quizás puedan adivinar la forma en que voy a manejar esto, el lago de fuego tampoco debe tomarse literalmente. Es como si tuviéramos que pensar en términos de algún lugar, literalmente, un caldero, un caldero expansivo de llamas que sale del cual la gente, la bestia, el dragón y la gente son literalmente arrojados. Nada más que eso, el dragón es un dragón literal, a diferencia del mismo Satanás.

Entonces, el lago de fuego no es tanto una referencia a un lago o caldero literal que arroja fuego al que las personas son literalmente arrojadas, sino probablemente simplemente un símbolo de juicio. Ese es un símbolo de completa eliminación de la presencia de Dios. Un símbolo de que la humanidad es retirada de la presencia de Dios y básicamente permitiéndoles vivir una vida separada de la presencia de Dios y bajo el control de Satanás y las bestias eternamente.

Pero John no dice mucho sobre dónde está esto y cómo es. Nuevamente, el punto principal es que la vindicación del pueblo de Dios significa el juicio de quienes los han dañado y la completa separación de toda la humanidad de la presencia de Dios. Como veremos en los capítulos 21 y 22, la bendición de la recompensa que recibe el pueblo de Dios es la vida en la presencia de Dios.

Entonces supongo que el lago de fuego es justo lo opuesto a la nueva Jerusalén, la nueva creación en Apocalipsis capítulo 21. Pero quiero decir mucho más que eso, excepto que es un símbolo del juicio que resulta en la separación eterna de la presencia de Dios. Entonces, el capítulo 20 termina con la eliminación de todo mal en una escena de juicio integral.

Probablemente también deberíamos incluir el capítulo 19, versículos 11 al 21, hasta el final del capítulo 20. En una escena de juicio integral, todo mal ha sido eliminado y juzgado. Como ya mencioné, las dos bestias han sido eliminadas y juzgadas.

Los reyes de la tierra han sido removidos y juzgados. Todas las naciones de la tierra han sido removidas y juzgadas. El mismo Satanás, el dragón, ha sido removido y juzgado.

Todos los muertos incrédulos ahora han sido resucitados, removidos y juzgados. Incluso la creación misma ha sido juzgada. Los cielos y la tierra actuales, no sólo geográficamente sino como el lugar del dominio de Satanás, el lugar donde él ha causado daño, el lugar que él y la bestia han devastado, todo eso ha sido eliminado en una escena de juicio integral.

Y como parte de esa escena, anticipando los capítulos 21 y 22, como parte de esa escena del juicio, el juicio de la humanidad incrédula y de la bestia y Satanás también requiere demostrar que la forma en que trataron y dañaron al pueblo de Dios fue incorrecta. Y entonces parte del juicio significa la vindicación del pueblo de Dios,

simbolizado por el reinado de mil años, siendo resucitado y resucitado y reinando por mil años, simbolizando su vindicación. Pero incluso eso sólo anticipa los capítulos 21 y 22, donde veremos que los santos reinarán por los siglos de los siglos.

Así que todo, todo mal, cada cosa malvada, cada lugar malvado, cada persona malvada, ahora ha sido eliminado de la escena integral, un acto integral de juicio, que ahora allana el camino para un nuevo acto creativo, que es la llegada de lo nuevo. creación en Apocalipsis 21. Entonces todo lo que queda ahora, todo lo que queda después del 20, es para los santos que han sido vindicados en el capítulo 20:4 al seis, todo lo que queda es para que los santos entren en su herencia eterna. Y eso es exactamente lo que encontramos comenzando con los capítulos 21 y 22.

Entonces, pasando a los capítulos 21 y 22, como ya dije, esta no es solo la serie de secuencias visionarias finales, el segmento visionario de Apocalipsis, es el clímax de todo el libro. Incluso se podría argumentar que es el clímax, como veremos cuando lo analicemos. Incluso se podría argumentar que es el clímax de toda la Biblia, comenzando con Génesis capítulo 1 y Génesis capítulo 2, donde la humanidad es creada para vivir en la tierra con Dios morando en su presencia, lo cual fue frustrado y arruinado debido al pecado en Génesis capítulo 3. El resto de la Biblia puede verse en cierto nivel como un intento de restaurar eso.

¿Cómo va Dios a reclamar su creación y restaurar la relación de su pueblo consigo mismo? ¿Y cómo va a restaurar a su pueblo a una situación en la que ahora reinan en la tierra, donde viven en la tierra y Dios habita en su presencia? El resto de la Biblia, en cierto sentido, es cómo Dios hace eso a través de la persona de Jesucristo. Y ahora encontramos el clímax de la historia de Dios, una historia histórica-redentora, que ahora alcanza su consumación definitiva con la humanidad de la misma manera que vimos en Génesis 1 y 2. Ahora Dios habita con su pueblo en la tierra en una nueva creación. Lo analizaremos un poco más, pero el punto importante es que Apocalipsis 21 es ciertamente el clímax del libro de Apocalipsis y podría entenderse como el clímax de toda la Biblia.

Ciertamente también destaca en marcado contraste con las visiones de juicio que hemos visto, especialmente en los capítulos 17 al 20 en el contexto del juicio. Ahora bien, en marcado contraste con eso, esta visión de salvación y recompensa para el pueblo de Dios en una nueva creación ciertamente se destaca con audacia. Ahora ha llegado la salvación de Dios para su pueblo en forma de una nueva creación.

Hay algunos otros comentarios sobre este texto en general. El capítulo 21 y los versículos 1 al 8, dijimos, en realidad pertenecen a una sección completa, incluidos los capítulos 19 y 20. Dijimos el contraste principal que tiene características estructurales claras, como un ángel que sostenía los siete toros y llevaba a Juan a ver a la prostituta. Babilonia y luego termina con Juan inclinándose para adorar al ángel y el ángel diciendo no lo hagas.

Encontrarás esos dos sujetalibros ahora también como prefacio de una visión de la novia, la nueva Jerusalén, comenzando con 21:9 y llegando hasta 22:6 y un par de versículos a continuación. Entonces eso significa que gran parte del capítulo 19 hasta 21:8 es una especie de sección de transición entre la destrucción de Babilonia, la Babilonia prostituta y la llegada de la novia, la nueva Jerusalén. En el medio, encuentras una serie de escenas de juicio, donde se trata a toda la humanidad y a la bestia y al dragón, y luego todo se elimina en un juicio integral. Ahora, el capítulo 21, versículos 1 al 8, pertenece a eso, pero ahora proporciona un escenario, una introducción para la llegada de la novia nueva Jerusalén en 21:9. Y el escenario que proporciona es el de una nueva creación, el surgimiento de un orden completamente nuevo.

Y así ahora, siguiendo el juicio de Dios y siguiendo la nueva creación en 21 versículos 1 al 8, ahora la novia nueva Jerusalén en contraste con la ramera o prostituta Babilonia, ahora la novia nueva Jerusalén será presentada y ahora puede emerger y la boda puede concluirse. eso lo veremos en el capítulo 21 y versículo 9.

Otra forma de ver esto también es que los capítulos 4 y 5 finalmente se han convertido en realidad en los capítulos 21 y 22. Dijimos, los capítulos 4 y 5 nos presentan una escena donde todo el cielo reconoce la soberanía de Dios, el que está sentado en el trono, y el resto del libro de Apocalipsis se puede ver cómo se hace la voluntad de Dios en el cielo, cómo se reconoce la soberanía de Dios en el cielo, cómo se lleva a cabo eso finalmente en una tierra que puede probarla. Ahora vemos que la escena de los capítulos 4 y 5 ahora se convierte en una realidad en la tierra en la forma de una nueva creación.

Otra forma de verlo es que el cielo y la tierra ahora se fusionan en los capítulos 21 y 22, cuando el cielo desciende a la tierra. El trono de Dios y la morada en el cielo en los capítulos 4 y 5 ahora son coextensivos con la nueva creación en Apocalipsis 21 y 22. Escuché o vi el título de un sermón, no escuché el sermón, vi un título de sermón no hace mucho. en Apocalipsis 21 y 22, y se titulaba El nuevo hogar de Dios, y quedé desconcertado por unos segundos, pero cuanto más lo pensaba, más exacto creo que es.

Muchas veces pensamos en el capítulo 21 como nuestro nuevo hogar, la meta principal y el destino celestial, la recompensa principal del pueblo de Dios, y eso es ciertamente cierto; así es como se presenta. Pero, ¿alguna vez te detuviste a pensar que Apocalipsis 21 y 22 también tratan de que Dios obtenga un nuevo hogar? Dios desciende del cielo y ahora el trono de Dios y su morada está ahora con su pueblo en una tierra nueva.

En otras palabras, en los capítulos 21 y 22, Dios hace algo que no ha hecho desde Génesis 1 y 2, morar inmediata y directamente con su pueblo en la tierra. Algo que

no ha hecho desde 1 y 2, algo que fue arruinado, frustrado y perturbado a causa del pecado, ahora se vuelve realidad una vez más. Así que los capítulos 21 y 22 no tratan sólo de que consigamos un nuevo hogar, sino también del nuevo hogar de Dios porque encontramos a Dios haciendo algo que no ha hecho desde Génesis, y eso es morar directamente en medio de su pueblo en una nueva creación, en una nueva tierra.

Entonces ahora que en los capítulos 19 y 20 todo ha sido juzgado, lo único que queda es que el pueblo de Dios entre en su herencia, que disfrute de su herencia, que es una nueva creación, viviendo vida en una nueva creación en una nueva tierra con Dios y el Cordero viviendo en medio de ellos. En la siguiente sección, examinaré con un poco más de detalle la descripción de la nueva creación, la nueva Jerusalén, la descripción del orden final, la realidad del tiempo del fin en los capítulos 21 y 22 y examinaré su función en el contexto de todo. del Apocalipsis, pero también observe algunas de las partes detalladas de la descripción de la nueva creación en los capítulos 21 y 22.

Este es el Dr. Dave Mathewson en su curso sobre el libro de Apocalipsis. Esta es la sesión 27 sobre Apocalipsis 20, el Milenio y el Juicio del Gran Trono Blanco.